



## Los encierros se extienden por la Usal

Los estudiantes continúan 'ocupando' simbólicamente distintas facultades y centros de la institución académica salmantina para mostrar su rechazo a los recortes y, sobre todo, la anunciada subida de tasas en la matrícula

E. A. S.  
SALAMANCA

El edificio de las facultades de Psicología y Bellas Artes fue el primero. Después le han seguido otros espacios de la Universidad de Salamanca, como la biblioteca de Libreros, la Hospedería de Fonseca (a través de los alumnos de los programas del Instituto de Iberoamérica y Portugal) o la Facultad de Ciencias Químicas.

Desde ayer, la Facultad de Derecho también se ha sumado a las simbólicas ocupaciones por parte de los estudiantes para protestar contra las medidas de ajuste

y recortes en educación y, muy especialmente, contra la anunciada subida de tasas que se implantará a partir del próximo curso y que, según denuncian muchos alumnos, echará de las aulas universitarias a numerosos estudiantes que no podrán permitirse el pago de las matrículas.

La iniciativa en la Facultad de Derecho ha partido de un grupo de alumnos de tercer ciclo y se materializó en la noche de ayer, cuando varios estudiantes pasaron la jornada encerrados en el centro como medida de protesta.

Las acciones arrancaron a las



Actividades de protesta de los estudiantes de Derecho.

J. M. GARCÍA

18.30 horas, con diferentes actividades organizadas con el objetivo de generar una protesta "pacífica y constructiva" sin ánimo de "paralizar ni entorpecer" el funcionamiento diario del centro. Una protesta a la japonesa, estudiando en este caso, porque, relatan los jóvenes, "el derecho a estudiar, a una verdadera educación pública y de calidad, es lo que está en riesgo" por los recortes.

Así, durante la noche permanecieron habilitadas dos aulas para los alumnos que quisieron hacer uso de ellas para estudiar. Además, se proyectaron cortos y documentales y se realizaron debates y asambleas informativas. Todo ello en un clima de cordialidad bajo una serie de normas para garantizar que no existieran problemas, algo que se ha convertido en norma en unos encierros modélicos. ■